

LOS ÁNGELES & EL ORIGEN DEL PECADO

Mensaje #10 de la serie sobre la teología sistemática

Entonces respondió Jehová a Job desde un torbellino, y dijo: ¿Quién es ése que oscurece el consejo Con palabras sin sabiduría? Ahora ciñe como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me contestarás. ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios? [Job 38.1-7]

Una de las primeras obras de Dios fue la creación de los ángeles, los “hijos de Dios”.

- Cuando Dios le contestó a Job, le habló acerca de la creación de la tierra (la de Génesis 1.1).
- (v7) Aun antes de la creación de la tierra, sabemos que Dios había creado a los ángeles porque ellos estaban ahí viendo la formación de este planeta. Se llaman “las estrellas del alba” y también “los hijos de Dios” (porque eran criaturas que Dios creó directamente, no por procreación como nosotros).
- Así que, si queremos estudiar las obras de Dios (y un estudio de la teología incluye las obras de Dios), no hay ninguna razón por la cual no podemos empezar con los ángeles. Parece que la creación de ellos fue una de las primeras obras que Dios hizo en Génesis 1.1.

¿Quiénes son estos ángeles? ¿Cómo son? ¿Qué hacen? ¿Que tienen que ver con nosotros?

- Hoy vamos a empezar a tratar de contestar estas preguntas y otras también.
- Vamos a ver este asunto de los ángeles, primero, “a grandes rasgos” (en general) y luego veremos qué tienen que ver ellos con el origen del pecado.

I. ¿Qué es un ángel?

A. En primer lugar, los ángeles son seres creados.

Alabad a Jehová desde los cielos; Alabadle en las alturas. Alabadle, **vosotros todos sus ángeles**; Alabadle, vosotros todos sus ejércitos. Alabadle, sol y luna; Alabadle, vosotros todas, lucientes estrellas. Alabadle, cielos de los cielos, Y las aguas que están sobre los cielos. Alaben el nombre de Jehová; Porque **él mandó, y fueron creados**. [Sal 148.1-5]

1. En el último versículo de este pasaje (v5) vemos que se refiere a todo lo demás que se mencionó anteriormente y dice que “fueron creados”.
2. Ahí se mencionan los ángeles y por esto podemos entender que ellos forman parte de lo que Dios hizo. Son criaturas.

B. Los ángeles son seres espirituales que (según el diseño original) sirven a Dios.

Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus **ministros** llama de fuego. [Heb 1.7]

Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? ¿No son todos espíritus **ministradores**, enviados para **servicio** a favor de los que serán herederos de la salvación? [Heb 1.13-14]

1. Muchos quieren decir que el término “ángel” se refiere a un “mensajero” y basan esta definición en la palabra griega.
 - a. Está bien porque un ángel *puede ser* un mensajero, pero no siempre es así.
 - b. A veces los ángeles en la Biblia son guerreros. A veces sólo los vemos alabando a Dios. A veces están protegiendo al pueblo de Dios o trabajando a favor de él.
 - c. Entonces, creo que la definición debe ser un poco más amplia.
2. Para este estudio vamos a usar esta definición: Un ángel es una criatura espiritual que existe como una persona pero sin un cuerpo físico.
 - a. Con esta definición incluimos a los buenos ángeles, a los malos, al arcángel (Miguel), a Gabriel (el mensajero), a los serafines y también a los querubines.

- b. No obstante nuestra definición excluye a un “Ángel” especial: el Ángel de Jehová (o el Ángel del Señor). Él es Dios mismo manifestándose en un cuerpo entre los hombres antes del nacimiento de Jesús (lo que se llama una “teofanía”). Así que, nuestra definición nos limita a los ángeles creados—a las “criaturas”.
3. Según el diseño original de Dios en los ángeles, ellos existen para servirle a Él, su Señor, y participar en Su plan para la creación según Su perfecta voluntad.

Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad. [Sal 103.20-21]

- a. Los ángeles son “ministros” del Creador y “ministradores” que trabajan en servicio del Señor.
- b. Entonces, en el principio Dios los creó “separados para Su uso”, que es la definición bíblica de “santo”. Todos los ángeles, en el principio, eran “santos” porque fueron creados para servir al Señor como Sus ministros y ministradores.
- c. Obviamente no todos los ángeles hoy día son “santos”, pero todavía no vamos a hablar de esto. Ahora queremos ver algo de lo que la Biblia dice acerca de “cómo son” los ángeles en general.

II. ¿Cómo son los ángeles?

A. Son fuertes.

1. En Salmo 103.20 (el último pasaje arriba) vemos que la Biblia dice que los ángeles son poderosos en fuerza.
2. Por supuesto no son “omnipotentes” como Dios; su poder es limitado. Pero, hemos de entender que son mucho más poderosos que los hombres (Sal 8.5; Heb 2.7-9; esto es obvio con sólo leer los pasajes que tratan de ángeles y observar lo que hacen y las reacciones de los humanos frente a ellos cuando se manifiestan).

B. Son inteligentes.

A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; **cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.** [1Ped 1.12]

1. Sabemos que los ángeles tienen intelecto (son inteligentes) porque Pedro dice que “anhelan mirar” las cosas que tienen que ver con nuestra salvación por el evangelio de Cristo Jesús.
2. Esta curiosidad refleja una capacidad intelectual de poder observar, razonar, comparar e imaginar.
3. A pesar de que pueden tener un conocimiento mucho más amplio que los seres humanos, no son “omniscientes”; su conocimiento tiene límite. Dios es el único que lo sabe todo.

C. Tienen emociones.

4 ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? ... Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios? [Job 38.4-7]

Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente. [Luc 15.10]

1. Sabemos que tienen emociones por lo vemos “regocijando” cuando Dios creó la tierra y también “gozando” en el cielo cuando un pecador se arrepiente.
 - a. Lucas 15.10 no dice específicamente que los ángeles gozan sino que hay gozo delante de ellos cuando un pecador se arrepiente. Muchos toman esto como que Dios es el que está gozando, y es una buena observación.
 - b. Pero si comparamos Lucas 15.10 con Job 38.7, sabiendo que los ángeles tienen la capacidad de regocijarse, no hay ninguna razón por la cual no podamos decir que el gozo del Señor se manifiesta en sus ángeles también.
2. Parece, entonces, que los ángeles tienen emociones muy parecidas a las nuestras (si pueden sentir gozo, también pueden sentir tristeza; parece que tienen toda la capacidad emocional que nosotros tenemos).

D. Tienen “cuerpos espirituales”.

1. En casi todos los capítulos del Libro de Apocalipsis, Juan habla acerca de los ángeles que él ve en el cielo y alrededor del trono de Dios.
2. Cada ángel que él ve tiene algún tipo de cuerpo—un cuerpo que parece como el de un varón.
 - a. Hay un par de excepciones a esto entre los ángeles en general: Los querubines y los serafines. Ellos son criaturas únicas (ver: Ezeq 1, 10; Isa 6.1-7).
 - b. Pero cuando hablamos de los ángeles “comunes y corrientes”, podemos decir que ellos tienen algún tipo de cuerpo, pero no es de “carne y sangre” como el nuestro. Más bien es un cuerpo espiritual (o sea, es un cuerpo “celestial” para usar el término de Pablo; 1Cor 15.40).
3. Además del cuerpo espiritual, los ángeles tienen la capacidad de manifestarse corporalmente en nuestro mundo, entre los hombres.
 - a. A veces se aparecen como hombres comunes y corrientes, y es importante observar que la Biblia siempre se refiere a ellos como varones (no hay mujeres entre los ángeles; son todos varones y por esto Cristo dijo que no se dan en casamiento; Mat 22.30).
 - i. Ya entendemos, entonces, por qué la Escritura dice que algunos seres humanos han hospedado a ángeles sin saber que eran ángeles.

No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. [Heb 13.2]
 - ii. Pueden parecerse tanto a los hombres que no podríamos distinguir entre un ser humano y el ángel que se ha manifestado a nosotros.
 - b. Sin embargo, en otras ocasiones cuando aparecen a los hombres, los ángeles causan temor. Parece que tienen la capacidad de manifestarse con toda su gloria o sin ella (para meterse a escondidas entre los hombres y cumplir con la tarea que Dios les mandó).
 - i. A Zacarías, el padre de Juan el Bautista, le sobrecogió temor al ver al ángel, Gabriel.

Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y **se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor**. Pero el ángel le dijo: Zacarías, **no temas**; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. [Luc 1.11-13]
 - ii. María tuvo una reacción parecida a la de Zacarías (y de hecho es por esto que muy a menudo las primeras palabras de un ángel son: “No temas”; ellos causan temor cuando se aparecen de repente en gloria).

Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Mas ella, **cuando le vio, se turbó por sus palabras**, y pensaba qué salutación sería esta. Entonces el ángel le dijo: María, **no temas**, porque has hallado gracia delante de Dios. [Luc 1.28-30]
 - iii. ¡A saber cómo se sintieron los pastores aquella noche del nacimiento de Jesús! (Y observe que les dicen: “No temáis”.)

Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigias de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: **No temáis**; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. Y **repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales**, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres! [Luc 2.8-14]

E. Algunos de los ángeles son buenos y otros son malos.

Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban **el dragón y sus ángeles**; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y **sus ángeles** fueron arrojados con él. [Apoc 12.7-9]

1. Esto es lo último que vamos a ver en cuanto a “cómo son” los ángeles. Aunque Dios los creó a todos ellos en santidad y sin pecado, no todos siguieron así. Algunos cayeron en el pecado.
2. Primero que nada la Biblia nunca nos dice cuántos ángeles hay en total, ni tampoco cuantos cayeron. Sólo dice que son tantos que, para nosotros, no se puede contar—son innumerables.
3. Pero de todos estos ángeles que Dios creó en el principio, algunos son buenos (llamados santos, elegidos y los ángeles de Dios; Mar 8.38; 1Tim 5.21) y otros son malos (llamados demonios, espíritus inmundos y los ángeles del diablo; Lev 17.7; Mat 10.1; 25.41).
 - a. Parece que Miguel, siendo el “arcángel” (el primero en rango sobre todos los demás; esto es lo que quiere decir el prefijo “arc-”) es el líder de los buenos ángeles de Dios (ver también: Dan 10.21; 12.1).

Pero cuando **el arcángel Miguel** contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. [Jud 9]

Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí **Miguel, uno de los principales príncipes**, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. [Dan 10.13]

Después hubo una gran batalla en el cielo: **Miguel y sus ángeles** luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles. [Apoc 12.7]

- b. Satanás es el líder de los ángeles caídos—son “sus” ángeles.

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. [Mat 25.41]

III. ¿Qué tienen que ver los ángeles con el origen del pecado?

A. **¿Qué ha pasado con los ángeles (desde su creación)? ¿Cómo es que algunos pecaron y llegaron a ser los ángeles del diablo?**

1. Aquí queremos ver el hecho que algunos de los ángeles, en algún momento del pasado, escogieron pecar y siguieron al diablo en su rebelión contra Dios.
2. Obviamente no todos los ángeles pecaron, pero algunos sí (y entre una cantidad innumerable, “algunos” son bastantes).
3. Además, entienda que aunque Satanás y sus ángeles ya fueron juzgados, hallados culpables y sentenciados a una eternidad en el lago de fuego, pero todavía no se ha ejecutado su sentencia. O sea, no están en prisiones sino que andan aquí en la tierra a nuestro alrededor.
4. Entonces, ¿cómo es que comenzó todo este conflicto entre el bien y el mal (entre Dios y Satanás)? Porque ahí es donde vemos el origen del pecado.

B. **Parece que una tercera parte de los ángeles cayeron en el pecado en algún momento del pasado.**

También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola **arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo**, y las arrojó sobre la tierra... [Apoc 12.3-4]

1. Satanás “arrastró” una tercera parte de los ángeles (aquí llamados “estrellas”, que es un término bíblico común para ellos: Apoc 1.20; Job 38.7).
 - a. Esto quiere decir que el diablo inició la caída de los ángeles. Él tuvo algo que ver con su pecado porque “los arrastró” (como hizo luego con Eva).
 - b. Cuando Satanás (Lucero, el quinto querubín) se rebeló contra Dios, llevó consigo una tercera parte de los ángeles.
 - c. ¿Cuándo sucedió esto?
2. Sabemos que la caída de Satanás y sus ángeles tomó lugar antes de Génesis 3 porque en el primer versículo de este capítulo Satanás aparece en su forma caída: la serpiente que engaña.
 - Por lo tanto, tenemos que ubicar el “pecado original” (el de Lucero y sus ángeles; el de la gran rebelión angélica) en algún lugar de los primeros dos capítulos de Génesis.

3. Además, sabemos que su caída tomó lugar después de la creación de la tierra en Génesis 1.1 porque en Job 38.7 *todos* los ángeles alababan a Dios por Su bella y maravillosa obra.
- Entonces, con esto sabemos que tenemos que ubicar la rebelión después de Génesis 1.1 y antes de Génesis 3.1.

4. Si tomamos en cuenta la siguiente parte de la historia de la creación que vemos en Job 38, no es tan difícil entender cuándo sucedió la rebelión angélica y cuáles eran los resultados.

8 ¿Quién encerró con puertas el mar, Cuando se derramaba saliéndose de su seno,

9 Cuando puse yo nubes por vestidura suya, Y por su faja oscuridad,

10 Y establecí sobre él mi decreto, Le puse puertas y cerrojo,

11 Y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, Y ahí parará el orgullo de tus olas?

[Job 38.8-11]

- (v8) Observe que justo después de la creación bella y original de la tierra (en Job 38.7, que se ubica en Génesis 1.1), hubo un diluvio de aguas.
- (v9) Debido al diluvio (o por lo menos en el mismo momento que el diluvio) la oscuridad entró en la creación. Antes no había tinieblas y oscuridad porque Dios es luz y llenaba todo el universo exactamente como lo hará después, en la eternidad (ver: Apoc 22.1-5).
- (v10) Con el diluvio de aguas y la oscuridad, Dios estableció una división (“puertas y cerrojo”) entre Sí y algo (o alguien).
- (v11) Todo lo que sucedió después de la primera creación perfecta y bella tuvo que ver con el orgullo. El “pecado original” de Satanás fue esto mismo: orgullo.

A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. **Se enalteció tu corazón** a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. [Ezeq 28.16-17]

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: **Subiré** al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, **levantaré** mi trono, y en el monte del testimonio **me sentaré**, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes **subiré**, y **seré** semejante al Altísimo. [Isa 14.12-14; cinco veces dice que se exaltará a sí mismo]

No un neófito, no sea que **envaneciéndose** caiga en la condenación del diablo. [1Tim 3.6; un requisito para un pastor es la madurez y la experiencia, para que no caiga en el mismo pecado del diablo: el orgullo]

5. Vemos los mismos detalles de Job 38 en Génesis 1.

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

2 Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. [Gen 1.1-2]

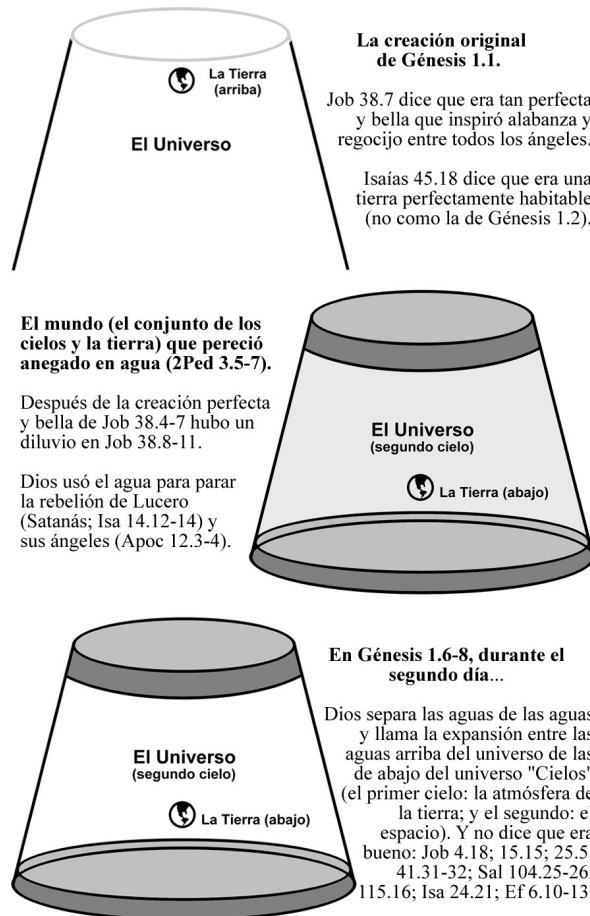
- En el primer versículo vemos la creación original, bella y maravillosa, que inspiró la alabanza y el regocijo de todos los ángeles en Job 38.7.
- Después, en el versículo 2, el mundo está oscuro, bajo agua y con una división entre la creación “abajo” y Dios “arriba” (el Espíritu de Dios está moviéndose sobre la parte de arriba de las aguas).

6. Satanás montó una rebelión con una tercera parte de los ángeles y resultó en la ruina de la creación.

- Ezequiel 28.11-19 nos da muchos detalles sobre el estado original de Satanás como Lucero, el querubín grande y protector.
 - (v16, 18) Antes de su caída él hacía “contrataciones” con alguien (y Dios dice que estas contrataciones formaban parte de su pecado).
 - Lucero engañó y “arrastró” a una tercera parte de los ángeles con sus contrataciones (sus promesas huecas; les prometió algo para seguirle en sus planes, exactamente como hizo con Eva luego en el huerto de Edén y exactamente como hace con nosotros hoy día).

- b. En Isaías 14.12-14 vemos más detalles sobre la rebelión cuando Lucero pecó contra Dios.
- i. El diablo antes se llamaba Lucero y cuando se rebeló él tenía cinco malvados deseos en su corazón—deseos de soberbia y orgullo. Quería enaltecerse a sí mismo, aun encima de Dios.
 - ii. Estos deseos lo llevaron a montar una rebelión contra el Señor para tomar el trono (el control) de la creación.
 - iii. Satanás quería reinar y dirigir toda la creación como si él fuera Dios mismo (y hasta el final este deseo de su corazón no cambia: 2Tes 2.3-4; Apoc 20.7-9).
- c. Según Apocalipsis 12.3-4, Satanás llevó a una tercera parte de los ángeles consigo en esta rebelión y, según Job 38.8-11, Dios lo paró todo con un diluvio que llenó el universo de agua y destruyó la creación original y perfecta, dejándola anegada en agua y dentro de las tinieblas.
- i. (Gen 1.6-8) Es por esto que en el segundo día de la regeneración de la creación, para hacer los Cielos, Dios tuvo que separar las aguas arriba de las que estaban abajo de la nueva expansión.
 - ii. (Gen 1.17) En aquella expansión Dios puso las estrellas, el sol y la luna—o sea, es el espacio, el universo. (Gen 1.20) Además, allá vuelan las aves—es nuestra atmósfera.
 - iii. En esto vemos por qué Dios llama la expansión (singular) “Cielos” (plural): consta del segundo cielo (el espacio afuera) y el primero (nuestra atmósfera).
 - iv. Estos “cielos” estaban anegadas en agua antes del segundo día de la creación porque Dios paró la rebelión angélica con un diluvio universal—un diluvio que llenó el universo de agua. Si quiere ver más detalles sobre este asunto puede bajar y leer este archivo:

http://www.iglesia-del-este.com/estudios_temas/brecha_de_leccion2_de_gen.pdf



Para un estudio más detallado, puede bajar este archivo de la página de la iglesia:
http://www.iglesia-del-este.com/estudios_temas/brecha_de_leccion2_de_gen.pdf

C. ¿Qué importancia tiene todo esto?

1. En primer lugar, vamos a seguir estudiando este asunto de los ángeles durante las siguientes semanas (si Dios quiere), entonces dejaremos muchas de las aplicaciones prácticas de este conocimiento para luego.
2. Hoy lo que queremos ver es la importancia de entender la caída de Satanás y sus ángeles en Génesis 1.1 y 1.2, porque tiene que ver con nuestra salvación.
3. El Apóstol Pablo dice que nuestra salvación hoy es como cuando Dios mandó la luz a la creación oscura en Génesis 1.3 (hace un “paralelo” entre Génesis 1.3 y nuestra salvación).

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. [2Cor 4.6]

- a. Sigamos los eventos desde el principio para entender la importancia de este asunto.
- b. En Génesis 1.1 Dios hizo la creación perfecta, sin pecado, exactamente como hizo al hombre, Adán, en el principio: perfecto y sin pecado.
- c. Pero el pecado entró y, en Génesis 1.2, vemos que la creación quedó en ruinas y tinieblas, exactamente como el hombre después de su pecado (quedó destituido de la gloria de Dios y en tinieblas, separado de Dios).
- d. Pero en Génesis 1.3, como Pablo dice en 2Corintios 4.6, Dios mandó la luz a la creación destruida por el pecado para empezar una “regeneración” de lo que estaba muerto y sin vida.
 - i. En Génesis 1.3 fue la luz de Dios que entró en la creación destruida y marcó el comienzo de una regeneración de lo que Él creó antes, lo que había sido destruido por el pecado.
 - ii. En 2Corintios 4.6 es la luz del evangelio de Jesucristo que entra en el corazón oscuro y pecaminoso del pecador para hacerlo nacer de nuevo y “regenerarlo”—hacer una nueva creación de la que estaba destruida por el pecado.
- e. Según 2Corintios 4.6 si no hay una brecha entre Génesis 1.1 y 1.2 en donde el pecado original provocó el juicio divino que destruyó la creación original, nosotros *no nacemos en pecado* y por lo tanto *no necesitamos a Cristo*.
 - i. Pablo dice que *exactamente* como Dios mandó la luz en la oscuridad de Génesis 1.3, así manda la luz del evangelio al corazón del pecador.
 - ii. Si la oscuridad de Génesis 1.2 no se debe al pecado, tampoco la de nuestras vidas antes de conocer a Cristo. (¿Ven la importancia de ubicar la rebelión y el pecado de Satanás entre Génesis 1.1 y 1.2? Si no lo hacemos, la Biblia “no funciona”; más bien enseña herejía).
- f. Pero es obvio que la Biblia dice que Adán pecó y debido a esto todos nosotros nacimos en el pecado, destituidos de la gloria de Dios. Éramos antes exactamente como la creación de Génesis 1.2: tinieblas, pecado, destrucción, ruinas; el juicio de Dios estaba sobre nosotros.

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. [1Cor 15.22]

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Rom 5.12]

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. [Rom 3.23]

El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. [Isa 9.2]

Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. [Hech 26.18]

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados. [Ef 2.1]

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz. [Ef 5.8]

El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo. [Col 1.13]

- g. Por esto vemos un paralelo de nuestra experiencia de salvación en lo que pasó cuando Dios hizo entrar Su luz en la creación en Génesis 1.3. Dios lo hizo todo perfecto, el pecado original entró y lo arruinó todo, pero Él entra de nuevo a Su creación ya pecaminosa para arrojar luz y dar vida nueva a lo que antes estaba muerta en la oscuridad del pecado.

Podemos aprender mucho “acerca de” los ángeles (y espero poder hacerlo en las semanas que vienen), pero también no debemos perder la oportunidad de aprender “de” ellos.

- Dios creó a los ángeles y les dio la oportunidad de escoger entre el bien y el mal, entre obedecerle a Él o rebelarse contra Él.
 - ✓ Parece que el tiempo de probación para los ángeles tomó lugar en Génesis 1.1, antes de Génesis 1.2.
 - ✓ Una tercera parte de ellos no “pasó la prueba” y se condenó al fuego eterno (fuego que Cristo dice que Dios preparó para el diablo y para sus ángeles; Mat 25.41).
- Dios nos ha dado la misma oportunidad a nosotros, pero en vez de sólo una tercera parte (como con los ángeles), *todos* nosotros nos hemos rebelado y fracasado en la prueba. Todos pecamos y por lo tanto todos estamos destituidos de la gloria de Dios (nacemos en pecado y vivimos en la oscuridad de la ruina causada por nuestra rebelión hasta que Dios entra en nuestras vidas con la luz del evangelio).
- Y esta es la gran diferencia entre nosotros y los ángeles:

Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. [Heb 2.16]

- ✓ Dios se hizo *hombre* (no ángel) y sufrió por *los hombres* (no por los ángeles).
- ✓ Aunque cada uno de nosotros hemos hecho lo mismo que hicieron los ángeles del diablo, nosotros tenemos una esperanza que ellos no tienen porque a nosotros Dios nos ofrece Su misericordia, Su gracia, Su amor, Su clemencia, Su perdón y aun Su casa (el cielo)... en Su Hijo, Jesucristo.
- ✓ Dios preparó el castigo eterno del fuego eterno *para el diablo y para sus ángeles*, no para ningún hombre—no para ningún ser humano. ¡Dios no quiere que ninguno de nosotros vaya al infierno! Por esto mandó a Su Hijo a morir por todos los pecados de todos nosotros.
- ✓ **Inconverso:** Dios ha entrado en su vida con la luz del evangelio, pero usted tiene que responder con arrepentimiento y fe en el Señor Jesucristo si quiere la regeneración que le ofrece (el perdón de pecados y la vida eterna; una nueva vida en Cristo).
- ✓ **Cristiano:** Dios ya entró en nuestras vidas con la luz del evangelio y ya nos regeneró en Su Hijo. Ya no somos tinieblas (ya no somos esclavos del pecado); ya somos “hijos de luz”. Andemos como tales (como esclavos de la justicia)—andemos en Cristo y prediquemos a Cristo a los que todavía están en tinieblas. Lea Efesios 5.1-20 y fíjese en lo que Dios dice acerca de nosotros y la “luz” que debemos ser en este mundo.

1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

3 Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;

4 ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias.

5 Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es ídólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.

7 No seáis, pues, partícipes con ellos.

- 8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz
- 9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad),
- 10 comprobando lo que es agradable al Señor.
- 11 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;
- 12 porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.
- 13 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.
- 14 Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.
- 15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios,
- 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.
- 17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.
- 18 No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,
- 19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;
- 20 dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. [Ef 5.1-20]